



08 de octubre, 2007

SNED; ¿Una herramienta para culpabilizar docentes?

Una nota de El Mercurio vincula los alumnos mal evaluados del SIMCE con los maestros de calificaciones más bajas en la Evaluación Docente. Este intento por simplificar el problema omite la heterogeneidad de factores, que en Chile, conforman la crisis del sistema educativo.

El origen de los problemas de la educación chilena es un debate lleno de ideologismos. Algunos señalan que el problema es solo de gestión, que es sólo de falta de recursos, que es por que los profesores son deficientes, etc. Las investigaciones de uno y otro lado son utilizadas, especialmente por los medios y los sectores que estos representan, para argumentar a favor de sus posiciones incidiendo en el sentido común de la ciudadanía.

La educación es compleja y los actuales problemas de calidad no responden a un sólo factor. Para comprender la naturaleza del origen de la crisis educativa chilena, hace falta revisar las complejas relaciones en el sistema educativo y la lógica que hay en él.

Desde los mencionados grupos sociales se ha sindicado habitualmente a los profesores de ser el centro de la crisis educativa, con esto, se circunscribe el ámbito de las causas a un sólo factor; la docencia. Otras investigaciones recientes (Redondo; 2004, Contreras, 2006) y el propio sentido común nos indica que el resultado de las pruebas SIMCE está muy influido por las condiciones de segmentación educativa y socioeconómica que hay en el país. La evidencia indica que las diferencias económicas y culturales en el origen de los estudiantes explican entre un 70% y un 80% de sus resultados escolares.

Otro argumento ha salido recientemente al debate, con una nota publicada por el Diario El Mercurio el pasado miércoles 3 de octubre, citando declaraciones que habría formulado Jorge Manzi, director de Mide UC, organismo que administra la Evaluación Docente. Se afirma que esta medición comprobaría una relación directamente proporcional entre los maestros con más bajas calificaciones y los alumnos peor evaluados en el SIMCE.

Según la nota, "los establecimientos municipales (segmento al que está dirigido el test) que tenían a sus profesores en el rango del 25% de los peor evaluados, promediaron en el Simce 2006 de Lenguaje 232 puntos y en el de Matemática 225, muy por debajo de los 250 puntos que se consideran como la vara mínima de conocimiento para todos los estudiantes".

Rápidamente al Tercera y el Mercurio aprovecharon esta investigación para arremeter contra el sentido común... "Profesores peor evaluados, enseñan a alumnos con más bajo SIMCE" (El Mercurio 3 de Octubre) o viceversa, la Tercera titulaba el mismo día "Profesores bien evaluados logran más puntos en SIMCE"



El propio profesor Manzi señaló a la Tercera “No es un efecto que se pueda confundir con otros. En el contexto de lo que estamos estudiando, es interesante”, destacó Manzi, agregando que si bien existe una relación, no se ha determinado si es de tipo causa-efecto. “Debería ser causal, pero no tenemos suficiente base para decirlo”, explicó.

Un detalle no menor, que ambos titulares ignoran. Lo cierto es que, los alumnos de familias más pobres, los de peores resultados en el SIMCE, están agrupados en colegios municipales, en zonas de alta vulnerabilidad social, sin mayores expectativas laborales ni educativas, con problemas constante de inseguridad económica, que alteran seriamente sus entornos familiares (vitales para su propia motivación en el proceso de aprendizaje). En esas condiciones de precariedad la labor docente se realiza en un clima lleno de dificultades, donde sus responsabilidades sobrepasan el rol instructivo que el sistema evalúa.

Los resultados de la evaluación de desempeño en relación con los resultados SIMCE, sugieren situar el problema en el desempeño docente. Si buscamos otras correlaciones, quizás con las perspectivas reales de sus alumnos en el actual mercado laboral, con las condiciones laborales de los propios profesores o sus perspectivas de desarrollo profesional, con su formación inicial, el sentido que ven en su trabajo, con la cantidad de alumnos por sala, con el tiempo que tienen para preparar sus clases, la investigación nos sugeriría una perspectiva mas integral para analizar el origen de la crisis del sistema educativo chileno.

La evaluación de desempeño no debe ser utilizada para culpabilizar a los docentes, sino que para avanzar en el análisis de las reales condiciones en que se realiza la labor educativa en el país. Esto permitirá que abordar temas como la cantidad de horas en aula, el desarrollo de una carrera profesional docente, el perfeccionamiento, mejoras a la formación inicial y/o construir una institucionalidad que integre bajo un solo sistema a los profesores del sector público, particular subvencionado y privado. Un ser humano que realiza una labor tan importante como la docencia, debe recibir del sistema las condiciones apropiadas para llevar a cabo su labor.

No debemos olvidar que, actualmente, nuestro sistema educativo está hecho a imagen y semejanza de una sociedad segregada e inequitativa, por lo tanto, la pregunta que se nos impone es sobre qué tipo de sociedad queremos construir a través de las reformas que impulsemos.

Santiago, 5 de octubre de 2007

Observatorio Chileno de Políticas Educativas
“El Derecho Ciudadano a Participar en la Educación Pública”